

HOGARES Y CAMBIOS RESIDENCIALES: LA DIFERENCIACIÓN ESPACIAL DE LOS HOGARES EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA 1986-2001

ISABEL PUJADAS RÚBIES* Y CRISTINA LÓPEZ VILLANUEVA**

Recibido: 15-9-03. Aceptado: 14-5-04. BIBLID [0210-5462 (2005-1); 36: 409-435].

PALABRAS CLAVE: movilidad residencial; cambios sociodemográficos; diferenciación espacial de los hogares; regiones metropolitanas.

KEY WORDS: residential mobility; sociodemographic changes; space differentiation of households; metropolitan regions.

MOTS-CLEFS: mobilité résidentiel; changes sociodemographiques; différenciation spatiale des ménages; régions métropolitaines.

RESUMEN

El curso de vida de los hogares y de las personas van acompañados de cambios residenciales cada vez más frecuentes en las grandes áreas metropolitanas. Este artículo toma la Región Metropolitana de Barcelona como ejemplo para describir cómo los cambios sociodemográficos en los últimos decenios y los procesos de movilidad residencial inciden en la formación de un modelo territorial de los distintos tipos de hogares en las regiones metropolitanas.

ABSTRACT

The households and people life course goes with frequent residential changes in the great metropolitan areas. This paper takes the Barcelona's Metropolitan Region as an example to describe how demographic changes in the last time and residential mobility processes affect to territorial pattern formation of the different households types in the metropolitan regions.

RÉSUMÉ

Le cours de vie des ménages et des personnes vont accompagnés de changes résidentiels fréquents chez les grandes régions métropolitaines. Cet article prend la Région Métropolitaine de Barcelonne comme exemple pour décrire comment les changes sociodemographiques influent sur la formation d'un modèle territorial des différents types de ménages dans les régions métropolitaines.

* Departamento de Geografía Humana, Universidad de Barcelona. Mail:ipujadas@ub.edu

** Departamento de Teoría Sociológica, Filosofía del Derecho y Metodología de las CCSS. Universidad de Barcelona. clopez@ub.edu

1. INTRODUCCIÓN

El curso de vida de los hogares y de las personas van acompañados de cambios residenciales cada vez más frecuentes en las grandes áreas metropolitanas. Éstas tienden a especializarse en determinados tipos de hogares según se trate del centro urbano, de los suburbios o de las periferias más alejadas. Los hogares de pequeño tamaño, de uno o dos miembros, dominan en los centros urbanos, mientras que los hogares con mayor número de personas tienden a abandonar los centros más congestionados y a buscar otros emplazamientos en los entornos periurbanos con características residenciales pseudo-rurales.

Este modelo de redistribución de los tipos de hogares por coronas metropolitanas se ha generalizado en las grandes metrópolis europeas; en los países del sur de Europa ha cambiado con mayor lentitud y aún existen diferencias importantes entre las aglomeraciones urbanas de la Europa norte-occidental y las de la Europa meridional. No obstante, los ritmos del cambio avanzan con rapidez y es ya evidente la existencia de un modelo de distribución de los tipos de hogares por coronas metropolitanas; es decir, de un modelo de segregación espacial de los hogares según su tamaño y su estructura.

Los mecanismos de esta diferenciación territorial se basan, principalmente, en dos tipos de comportamientos: los estrictamente sociodemográficos (mayor divorcialidad y soltería, menor fecundidad y nupcialidad y mayor proporción de ancianos en los grandes centros urbanos) y los comportamientos migratorios residenciales de las parejas con o sin hijos que se desplazan hacia las nuevas periferias metropolitanas. Ambos fenómenos interactúan y acentúan las diferencias de tipologías de hogares entre centros y periferias urbanas.

El caso de Barcelona y de su región metropolitana es un buen ejemplo para explicar la formación de este nuevo modelo de estructuración espacial, puesto que, junto con Madrid, es la aglomeración en donde los cambios estructurales están ya más consolidados. Este artículo abordará cómo los cambios sociodemográficos de los últi-

Tabla 1. *División por coronas de la región metropolitana de Barcelona 2001*

División Territorial	Superficie		N.º de municip.	Población		Hogares	
	Km ²	%		Habit.	%	Hogares	%
Barcelona	97,6	3,0	1	1.503.884	34,3	594.452	37,0
Primera corona: Área Central	112,9	3,5	12	873.811	19,9	272.132	16,9
Resto primera corona	422,9	13,1	14	459.703	10,5	159.643	9,9
Total primera corona	535,8	16,6	26	1.333.514	30,4	431.775	26,8
Segunda corona	2.602,8	80,4	137	1.552.992	35,4	581.146	36,2
Total Región Metropolitana	3.236,2	100,0	164	4.390.390	100,0	1.697.737	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del censo de 2001.

mos decenios y la movilidad residencial inciden en la formación de un modelo territorial de los distintos tipos de hogares en las regiones metropolitanas; para ello analizaremos el caso de la Región Metropolitana de Barcelona (a partir de ahora RMB).

Un paso previo a la exposición consiste en delimitar y subdividir la región metropolitana de Barcelona, tarea compleja dada la permeabilidad de sus límites y su estructura polinuclear. Por ello elegimos una de las opciones más comúnmente aceptada basada en la división en dos grandes coronas, formada por un total de 164 municipios agrupados en siete comarcas. No obstante, hemos añadido una división interna a la primera corona para diferenciar el área central de mayor densidad que forma un continuo urbano con Barcelona, del resto de la primera corona con núcleos de menor tamaño de población.

2. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS

En los países de la Europa Occidental, desde la segunda mitad de la década de los años 60, se han producido unas transformaciones tan intensas en la evolución demográfica que algunos autores (VAN DE KAA, 1987; LESTHAEGHE, 1991) hablan de un nuevo orden demográfico al cual le dan el nombre *Segunda Transición Demográfica*.

Los cambios consisten en la caída y el retraso de la fecundidad y de la nupcialidad; en el incremento de rupturas y en la aparición de nuevas formas de convivencia. En definitiva, se trata de unos cambios que inciden directamente la formación y disolución de hogares así como en las maneras de organizar la convivencia y la residencia. Una de las características de la evolución de la *Segunda Transición Demográfica* en las regiones meridionales de Europa es que se ha producido de manera tardía con respecto al resto de países europeos pero con mucha intensidad y celeridad.

Lo que aquí interesa poner de manifiesto es la diferenciación espacial en la evolución de los indicadores de fecundidad, nupcialidad y estructura en la Región Metropolitana de Barcelona que, lejos de ser un área homogénea, ve especializar el territorio en cuanto a comportamientos demográficos se refiere, siendo la ciudad central el estandarte de las nuevas formas de convivencia y de residencia que poco a poco se van extendiendo y generalizando.

La ciudad de Barcelona ejerce, pues, una fuerte influencia sobre el resto de la RMB y el conjunto de Catalunya y no sólo como motor de nuevos comportamientos sino por el volumen de población que representa sobre el total; es por ello que exige un análisis por separado.

2.1. La fecundidad

Los indicadores de fecundidad que se presentan para Catalunya, Barcelona y su Región Metropolitana muestran una fecundidad débil aunque con una tímida recuperación en el año 2001; en cualquier caso se puede observar *Tabla 2* como el municipio de Barcelona, en tanto que ciudad central presenta la fecundidad más baja en todos los

Tabla 2. Índice sintético de fecundidad y edad media a la fecundidad. 1986-2001

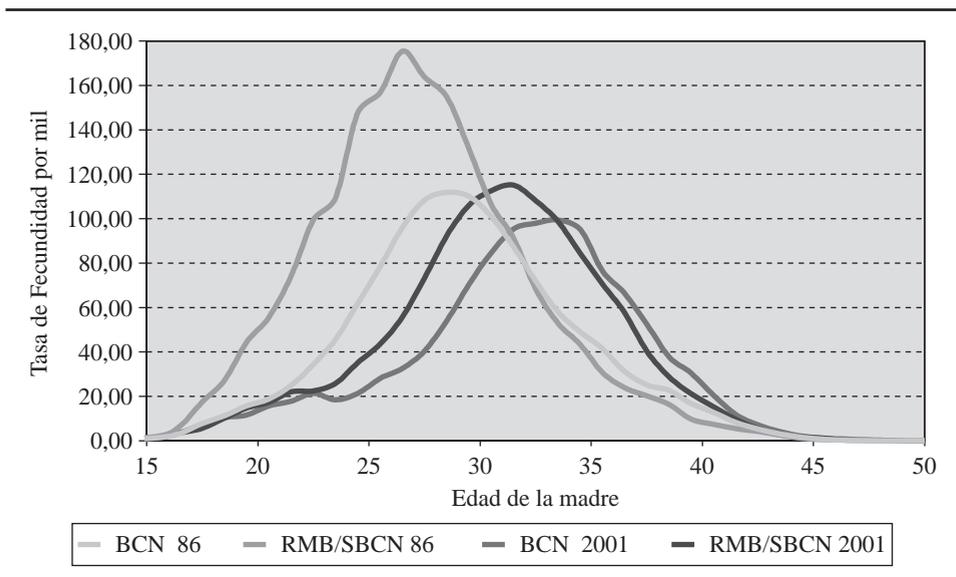
	ISF				EMM			
	1986	1991	1996	2001	1986	1991	1996	2001
Barcelona	1,27	1,13	1,13	1,14	29,37	30,31	31,47	31,81
RMB sin Barcelona	1,85	1,39	1,14	1,30	27,37	29,04	30,27	30,85
RMB	1,38	1,28	1,14	1,25	28,71	29,45	30,67	31,13
Catalunya	1,38	1,23	1,15	1,27	28,54	29,29	30,45	30,92

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

casos a la par que muestra la edad media a la maternidad más elevada (por encima de los 30 años a partir de 1991). Las diferencias experimentadas entre las unidades territoriales representadas se observan mayores en 1986 que en 2001, la tendencia conduce a una homogeneización de comportamientos aunque con matices.

Si observamos las tasas específicas de fecundidad Gráfico 1 y los indicadores coyunturales *Tabla 2* se hace explícitas las diferencias en cuanto a intensidad y calendario. Las tasas presentan valores mayores en 1986 y el calendario refleja edades más tempranas a la maternidad que en 2001; mientras que el valor modal del índice sintético de fecundidad por grandes grupos de edad se sitúa en 1986 en el intervalo 25-29; en 2001 se presenta en el intervalo 30-34.

Gráfico 1. Tasas específicas de fecundidad por edades, barcelona y rmb 1986 y 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Tabla 3. *Proporción de nacimientos de madre no casada, 1986-2001*

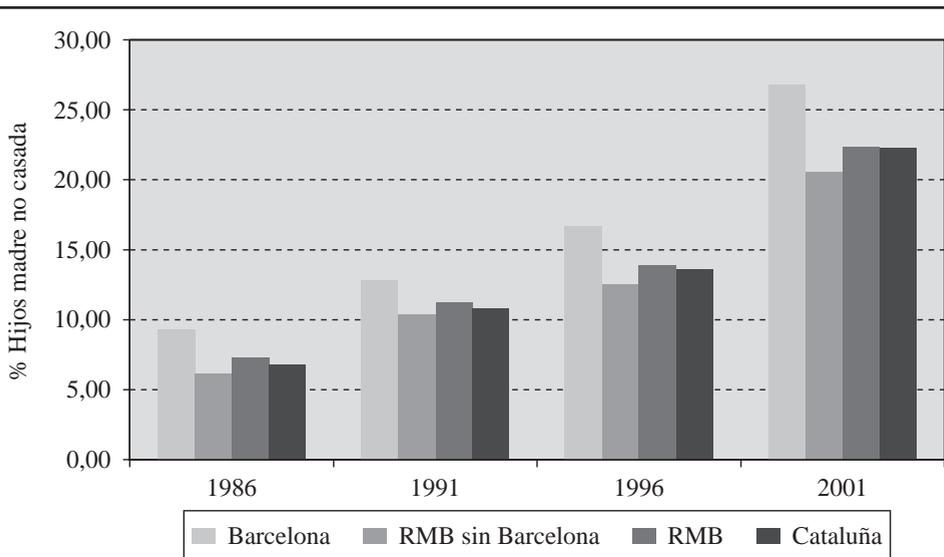
	1986	1991	1996	2001
Barcelona	9,30	12,78	16,65	26,81
RMB sin Barcelona	6,12	10,38	12,52	20,54
RMB	7,25	11,21	13,88	22,36
Cataluña	6,80	10,78	13,58	22,28

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Las diferencias en cuanto a intensidad y calendario no sólo se muestran entre los momentos estudiados sino que se observan diferencias internas en el territorio; así, la ciudad de Barcelona presenta las tasas más bajas de fecundidad por edades y los menores índices sintéticos, tanto en 1986 como en 2001. Las diferencias son más acusadas en 1986 que en 2001. Contrariamente, las tasas más elevadas y las edades más tempranas se observan en la RMB sin Barcelona.

La evolución de la proporción de hijos de madre no casada ha aumentado espectacularmente, se ha triplicado desde 1986 pasando de representar el 7,25% del total de nacidos vivos en la RMB a significar el 22,36% en 2001 Tabla 3 y Gráfico 2.

Aquí las diferencias territoriales, lejos de homogeneizarse, han tendido a acrecentarse y aparece la ciudad de Barcelona como la punta de lanza de este nuevo compor-

Gráfico 2. *Proporción de nacimientos de madre no casada, 1986-2001*

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

tamiento. En el año 2001 en la RMB uno de cada cinco nacidos vivos era hijo de madre no casada, en cambio, en la ciudad de Barcelona más de uno de cada cuatro.

2.2. La nupcialidad

La evolución del matrimonio se caracteriza por una caída del índice de sintético de nupcialidad y por un aumento de la edad media de acceso al mismo; la institución matrimonial ha dejado de ser la única vía de entrada a la formación de la pareja y la única forma de salida del hogar paterno o de referencia.

La caída del indicador sintético de nupcialidad no es espectacular en exceso *Tabla 4* puesto que ya había decaído antes, continúa manteniéndose la diferencia entre Barcelona ciudad y el resto de la Región Metropolitana. En Barcelona la población es menos proclive a casarse, en cambio si lo es el resto de la RMB. La población en la RMB sin duda es más joven que la de Barcelona y el precio de la vivienda que se requiere cuando se constituye un nuevo hogar es más económico en el resto de la RMB que en la ciudad central, eso explicaría algunas de las diferencias territoriales.

La edad media de acceso al matrimonio en los hombres y en las mujeres ha experimentado un gran aumento en tan sólo 15 años ha crecido más de 4 años *Tabla 5*. Se sigue observando cómo la RMB presenta en 2001 una edad media de acceso al matrimonio 3 años más joven que Barcelona. Es cierto que la ciudad central presenta una media de edad poblacional superior a la del resto de Catalunya, pero también es cierto que cuesta más esfuerzo económico encontrar una vivienda para poder formar un nuevo hogar y eso, sin duda, retrasa la edad al matrimonio que se sitúa en 33,89 años para los hombres y en 31,27 años para las mujeres en la ciudad; más allá de estas razones, el hecho de casarse tarde es un comportamiento nuevo; comportamiento que se alterna con otras formas de convivencia distintas a la institución matrimonial.

No sólo se produce una pérdida de exclusividad del matrimonio en la formación de la pareja sino que la forma de celebración *Gráfico 4* está experimentando cambios importantes, abandonando la preponderancia del matrimonio católico y creciendo la proporción del matrimonio únicamente civil.

Tabla 4. Índice Sintético de Nupcialidad, 1986-2001

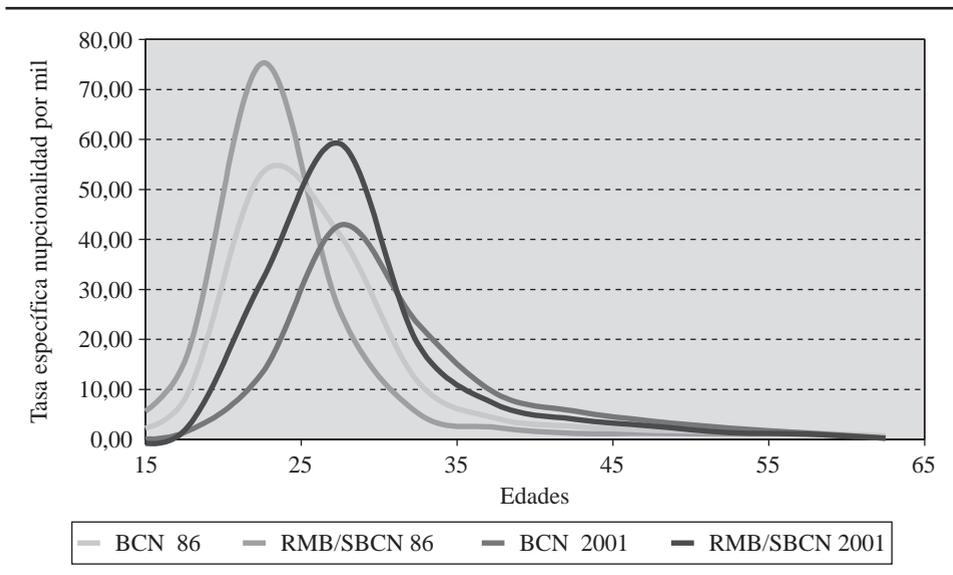
	1986		1991		1996		2001	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Barcelona	0,645	0,629	0,687	0,676	0,629	0,617	0,506	0,515
RMB sin Barcelona	0,653	0,644	0,718	0,712	0,633	0,636	0,604	0,641
RMB	0,647	0,637	0,707	0,702	0,633	0,631	0,573	0,602
Cataluña	0,654	0,649	0,695	0,697	0,621	0,625	0,560	0,599

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Tabla 5. *Edad Media a la Nupcialidad por sexos. 1986-2001*

	1986		1991		1996		2001	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Barcelona	29,61	26,94	31,52	28,81	32,27	29,89	33,89	31,27
RMB sin Barcelona	27,16	24,68	28,66	26,17	30,10	27,86	31,34	28,85
RMB	28,13	25,56	29,71	27,15	30,82	28,54	32,05	29,51
Cataluña	27,91	25,28	29,50	26,90	30,70	28,34	31,90	29,33

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

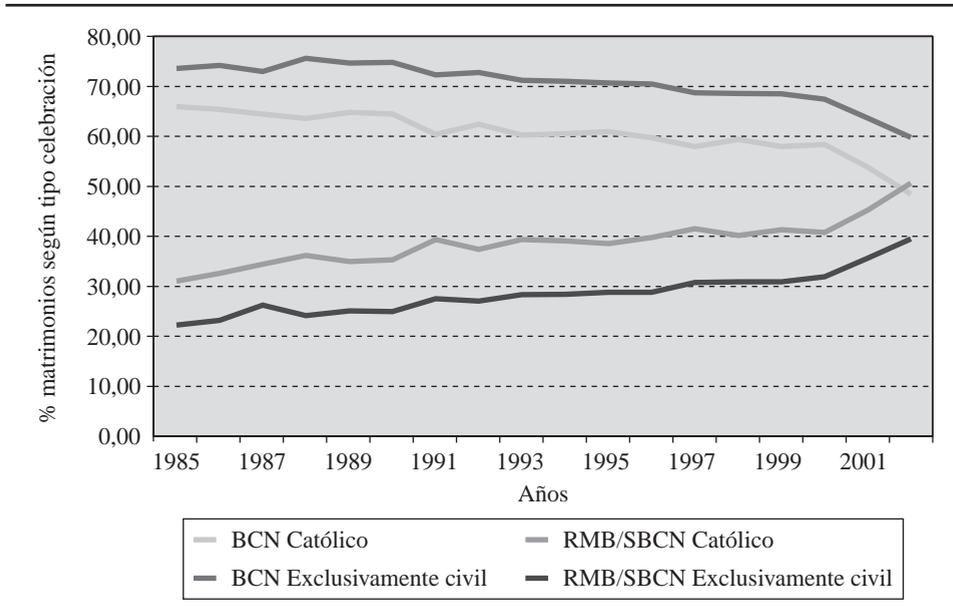
Gráfico 3. *Tasas específicas de nupcialidad femenina, 1986-2001*

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Aunque el predominio del matrimonio católico es importante en la RMB deja de serlo en la ciudad de Barcelona, donde en el año 2002 la proporción de matrimonios exclusivamente civiles ya supera la proporción de los católicos (50,78% civiles frente al resto de católicos).

Las características en cuanto a intensidad y calendario nupcial Gráfico 3 siguen las mismas pautas que se acaban de describir para la fecundidad, intensidades más bajas y calendarios más tardíos en la ciudad central que en el resto de su zona de influencia.

Los contrastes entre territorios se observan más acusados en 1986 que en 2001 aunque no se percibe una tendencia tan clara a la homogeneización de comportamientos demográficos como algunos indicadores de fecundidad describían.

Gráfico 4. *Matrimonios según su forma de celebración, 1986-2001*

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

2.3. Estructura

La caída de la nupcialidad se hace visible en el aumento de la proporción de solteros y solteras a todas las edades (Tabla 6, Gráfico 5). El porcentaje de solteros en 1986 entre 30-34 años era muy bajo; sobre el 15% en Catalunya y no llegaba al 12% en la Región Metropolitana de Barcelona. De todas formas la gran ciudad ya presentaba el doble de solteros en todos los grandes tramos de edad representados que su área de influencia. Mientras que en 1986, en Barcelona, cuatro de cada cinco personas de 30-34 años estaban ya casadas, en 2001 permanecían solteras más del 50%. La caída de la nupcialidad más acusada en la ciudad central explicaría la soltería, real o ficticia por el incremento de las parejas de hecho, en Barcelona.

El incremento de las rupturas se manifiesta en el aumento de la proporción de divorciados y separados en todas las edades (Tabla 7, Gráfico 6).

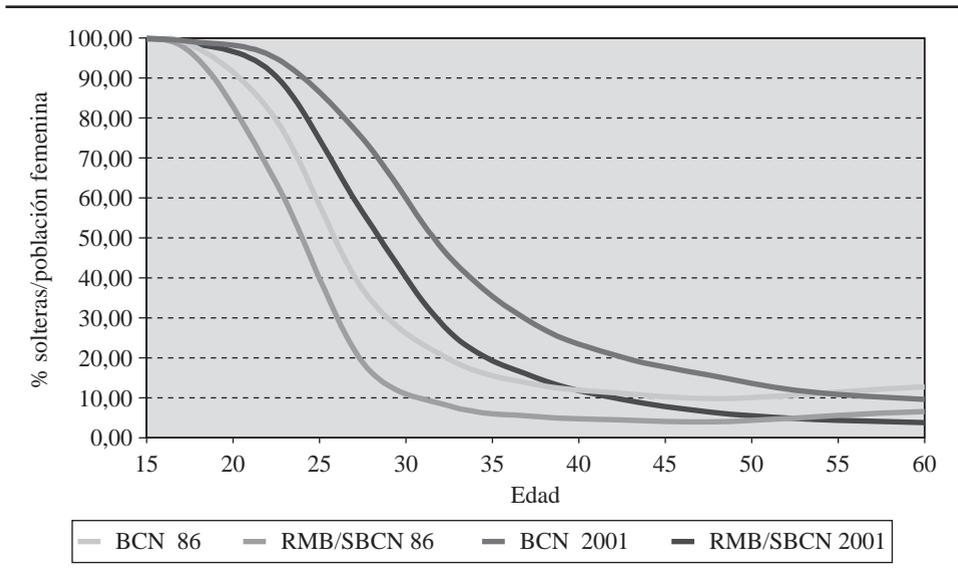
Como sucede con los indicadores descritos anteriormente, el porcentaje de rupturas sobre el total de la población aumenta en intensidad desde 1986 a la vez que el calendario es más tardío. Mientras que sí existen diferencias territoriales en estas proporciones en 1986 si se compara Barcelona con respecto a su Región Metropolitana que dobla porcentaje, no pasa lo mismo en el año 2001, mientras que en el intervalo 30-34 los porcentajes de divorciados y separados tienden a homogeneizarse en todo

Tabla 6. *Proporción de solteros de ambos sexos por edades, 1986-2001*

	1986			1991			2001		
	30-34	35-39	40-44	30-34	35-39	40-44	30-34	35-39	40-44
Barcelona	22,69	14,59	11,66	28,27	18,00	12,98	51,83	31,92	21,96
RMB sin Barcelona	11,12	7,21	6,06	16,12	9,11	6,73	23,28	12,81	8,15
RMB	15,42	10,02	8,25	20,87	12,29	9,05	39,28	23,03	15,31
Cataluña	15,02	9,90	8,25	20,16	11,86	8,99	38,37	22,13	14,63

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Gráfico 5. *Proporción de solteras por edades, 1986-2001*



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

el territorio metropolitano no es así en la franja 40-44 donde Barcelona casi dobla la proporción de su área de influencia.

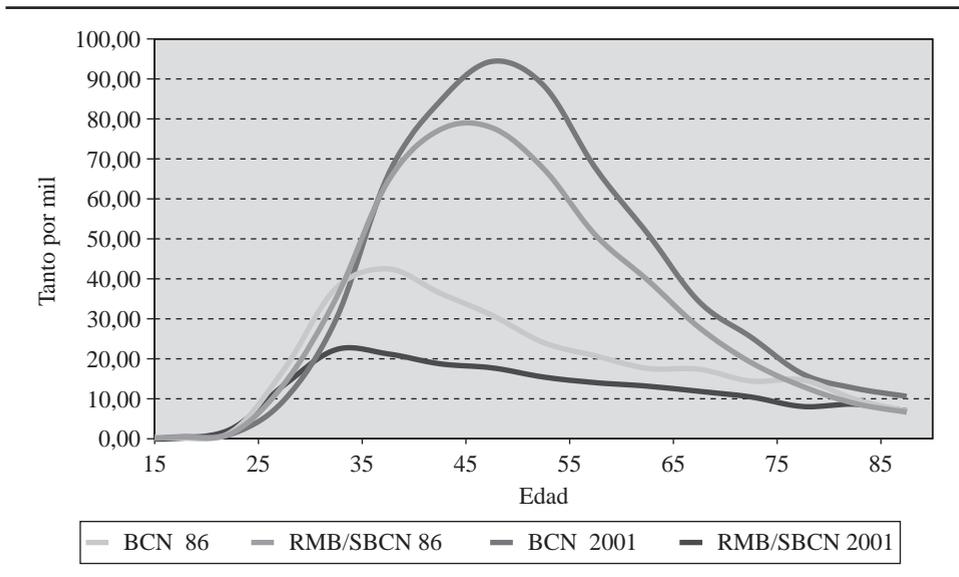
Tal y como se verá más adelante, uno de los impactos de la ruptura es la existencia de los hogares en transición.

El progresivo aumento de la expectativa de vida, combinado con un declive de la fecundidad, produce un envejecimiento de la población Tabla 8 que tiene una enorme trascendencia sobre la composición y la estructura de los hogares. Este fenómeno permite una mayor coexistencia de generaciones: por un lado los jóvenes (al menos en

Tabla 7. *Proporción de divorciados y separados de ambos sexos según edades, 1986-2001*

	1986			1991			2001		
	30-34	35-39	40-44	30-34	35-39	40-44	30-34	35-39	40-44
Barcelona	4,81	5,04	4,42	5,02	6,70	6,19	4,61	8,30	10,76
RMB sin Barcelona	2,72	2,56	2,29	3,82	4,09	3,62	4,39	6,39	6,60
RMB	3,50	3,50	3,12	4,26	5,03	4,57	4,81	7,92	9,66
Cataluña	3,09	3,13	2,78	3,91	4,62	4,19	4,75	7,67	9,12

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Gráfico 6. *Proporción de divorciados y separados por grupos de edades. 1986-2001*

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

el área mediterránea) conviven durante más tiempo en los hogares familiares y por otro lado, las personas mayores viven durante más tiempo en hogares independientes.

El envejecimiento de la población es progresivo en todo el territorio desde 1986 pero cabe destacar el enorme contraste entre la ciudad de Barcelona y el resto de su Región Metropolitana, el índice de envejecimiento de la ciudad central dobla con creces en todos los momentos estudiados el de su área de influencia. Esta estructura envejecida explica la evolución de algunas dinámicas demográficas a la vez que condiciona las estructuras de hogares y las diferencia de las del resto del territorio.

Tabla 8. *Índice de envejecimiento de ambos sexos, 1986-2001*

	1986	1991	1996	2001
Barcelona	82,97	121,72	172,32	185,73
RMB sin Barcelona	38,00	56,19	81,22	94,06
RMB	52,75	76,78	108,00	120,53
Cataluña	56,87	80,58	111,12	123,82

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

La RMB, lejos de ser un área homogénea presenta una naturaleza diferenciada según las sucesivas coronas o el tamaño de los municipios. La ciudad de Barcelona tiene un fuerte peso sobre el resto de la RMB tanto por el volumen de población como por la influencia que ejerce. Barcelona como ciudad central y a diferencia del resto de la RMB se presenta como *área de síntesis* en la cual:

Por un lado se generan y se extienden nuevos comportamientos demográficos (que el anonimato de la gran ciudad permiten fuera del constreñimiento de las relaciones de proximidad comunitaria propia de los municipios de pequeño tamaño) que dan lugar a unas nuevas formas de convivencia y, por consiguiente, de residencia. Así, pues, Barcelona se convierte en punta de lanza de nuevos comportamientos: fecundidad más débil y tardía; gran porcentaje de hijos de madre no casada; nupcialidad baja y a edades maduras; gran proporción de solteras y solteros, y elevado porcentaje de divorciados y separados. La ciudad central deviene estandarte de estas transformaciones que se van extendiendo a lo largo del territorio, eso sí, con matices. Obsérvese que, pese al proceso de homogeneización, se constatan diferencias sobre todo en la nupcialidad y en mucho menor grado en la fecundidad; mientras que el primer fenómeno es más sensible a la coyuntura económica y los cambios socioculturales, el segundo presenta mayor estabilidad. Así pues, el índice sintético de nupcialidad es mucho menor en la ciudad central, la edad de acceso al matrimonio es entre 2 y 3 años superior que en el resto de la RMB, el matrimonio exclusivamente civil supera ya el 50% diferenciándose en 10 puntos respecto al resto y el porcentaje de hijos de madre no casada cada vez tiende a distanciarse más entre las dos áreas.

Por otro lado Barcelona presenta una estructura de población muy envejecida (como se verá más adelante como consecuencia de un drenaje de población joven) que explica algunas dinámicas demográficas y determina los tipos de hogares que en ella se forman, contraen o permanecen.

El resto de la RMB, que presenta una estructura joven, con un mayor porcentaje de población infantil y joven dará lugar a un tipo de hogar nuclear y una dinámica más favorable a la nupcialidad.

3. LA MOVILIDAD RESIDENCIAL EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

Barcelona es el municipio de España con mayor pérdida de población en el último período intercensal, con un descenso de casi 140.000 habitantes entre 1991 y 2001. El retroceso demográfico es, no obstante, anterior.

En efecto, el censo de 1950 marca el momento de su mayor peso demográfico sobre Catalunya, el 39,51% y sobre su región metropolitana, el 65,1%. La *macrocefalia* barcelonesa ha sido el término más usado para definir esta evolución. A partir de este momento comienza la etapa de desconcentración relativa caracterizada por un crecimiento explosivo de los suburbios metropolitanos y con pérdida de peso absoluto de la ciudad central, situación que persiste hasta mediados de los años setenta. El modelo de crecimiento es el de la suburbanización con alta densificación de población.

A finales de los años setenta surge una nueva etapa, la de la desconcentración absoluta con pérdida continua de población que afecta no solo a la metrópoli central sino también a su corona más inmediata y a casi todas las ciudades de mayor tamaño. La paralización de la inmigración procedente de otras regiones españolas, acompañado por el declive de la fecundidad y por el aumento rápido de la migración residencial hacia municipios de menor tamaño y más alejados son los factores que explican el retroceso rápido de población. Los mayores crecimientos absolutos se dan ahora en las ciudades de 10.000 a 50.000 habitantes, mientras que los crecimientos relativos más elevados se localizan en las coronas más alejadas y en los tamaños más pequeños de población. El modelo de crecimiento urbano es el de la desconcentración y suburbanización difusa.

Las consecuencias del retroceso demográfico se manifiestan de forma evidente en la inversión de la jerarquía urbana del crecimiento demográfico, tanto en las tasas de crecimiento según el tamaño de población como en las coronas metropolitanas.

Tabla 9. *Crecimiento absoluto y relativo por coronas metropolitanas 1960-2001*

Coronas	Crecimiento absoluto			Crecimiento relativo		
	1960-1981	1981-1991	1991-2001	1960-1981	1981-1991	1991-2001
Barcelona	226.077	-109.085	-139.658	14,81	-6,22	-8,50
Área Central	645.426	-42.052	-68.369	190,5	-4,27	-7,26
Resto 1.ª corona	255.583	27.743	72.071	245,03	7,71	18,59
2.ª corona	584.543	148.940	261.924	104,83	13,04	20,29
Total RMB	1.711.629	25.546	125.968	67,73	0,6	2,95

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

Tabla 10. *Crecimiento Absoluto y Relativo segun el tamaño de población 1960-2001*

Coronas	Crecimiento absoluto			Crecimiento relativo		
	1960-1981	1981-1991	1991-2001	1960-1981	1981-1991	1991-2001
Barcelona	226.077	-109.085	-139.658	14,81	-6,22	-8,5
100.000-300.000	619.612	-30.794	-51.650	127,86	-2,79	-4,81
50.000-99.999	310.075	16.603	20.042	315,56	4,07	4,72
10.000-49.999	471.276	84.472	166.949	167,37	11,22	19,94
2.000-9.999	85.094	57.518	107.861	82,25	30,51	43,83
< 2.000	-505	6.832	22.424	-1,54	21,15	57,3
Total RMB	1.711.629	25.546	125.968	67,73	0,6	2,95

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

Hemos visto en el apartado anterior que todos los fenómenos demográficos han actuado, en los últimos decenios, a favor de la pérdida continua de población de Barcelona. El enorme descenso de la fecundidad y de la nupcialidad, el envejecimiento de la estructura por edades y el consecuente aumento de la tasa bruta de mortalidad han generado un crecimiento natural permanentemente negativo en la metrópoli central, pero sobretodo ha sido la dinámica migratoria la que más ha contribuido a la nueva etapa de desconcentración territorial de la población.

Vivir en la periferia metropolitana no suponía ningún prestigio hace menos de treinta años, puesto que los desequilibrios de renta económica, de calidad residencial, equipamientos y otros muchos más... entre ésta y la ciudad central eran enormemente acusados; las periferias contenían todo o casi todo la que la ciudad no deseaba.

La inflexión a favor de las coronas periféricas comienza a principios de los ochenta. Son muchos los factores que intervienen en su revalorización territorial: a) la relocalización de la actividad económica, no sólo industrial sino también comercial y de servicios; b) las innovaciones de carácter tecnológico y organizativo que permiten una articulación territorial más estrecha de las empresas; c) la expansión de las vías rápidas de comunicación y las mejoras del transporte público y privado; d) el papel reequilibrador de los ayuntamientos democráticos que han conseguido reducir gran parte de los déficit urbanísticos acumulados, y e) los nuevos modelos residenciales, que con el aumento del nivel de vida de algunas familias, valoran las condiciones medioambientales o de vecindario y el mayor confort de la vivienda; todo ello acompañado por la disponibilidad de automóvil que facilita, en teoría, la movilidad residencial.

La movilidad residencial intermunicipal en la Región Metropolitana de Barcelona no ha dejado de aumentar, de 20.000 cambios de residencia intermunicipal en 1982 a 125.000 en el año 2000. Podemos afirmar así que la movilidad residencial desde el centro hacia el exterior, protagonizado no sólo por Barcelona sino por todas las ciuda-

des de mayor o menor tamaño, ha pasado a ser uno de los fenómenos definitorios de la nueva ciudad dispersa.

Tres elementos permitirán evaluar la importancia de la movilidad residencial en relación con la desconcentración y dispersión de la población en la RMB y de analizar su incidencia en la distribución territorial de los hogares: la migración según las coronas metropolitanas, según el tamaño de la población y según la edad de los migrantes.

3.1. La movilidad residencial según las coronas metropolitanas

Para comprender el significado de la movilidad residencial en las regiones metropolitanas es necesario abordar separadamente las tasas de emigración de las de inmigración. En primer lugar conviene subrayar la homogeneidad que presenta la tasa de emigración, mientras que la inmigración es considerablemente más heterogénea. Esto significa que la opción de emigrar es muy general en todo el territorio metropolitano. Así, la tasa de Barcelona es muy parecida a la de sus sucesivas coronas metropolitanas, e incluso ligeramente inferior, de modo que emigrar hacia otro municipio de la región metropolitana es una decisión generalizada y no es particular de una determinada situación específica; lo que varía es el nivel de flujos absolutos en relación con el tamaño de población total.

El factor diferenciador es la capacidad de atracción, de modo que la tasa de inmigración actúa diversificando el territorio metropolitano. La ciudad central tiene una inmigración muy inferior al resto de la Región Metropolitana, tiene pues, una reducida capacidad de atracción de nueva población; mientras que las coronas metropolitanas más alejadas son los destinos preferentes de los migrantes. Tal y como se refleja en la tabla 7 la comparación de ambas tasas refleja de forma clara una tasa de migración neta muy negativa para Barcelona y también para el área central, corona

Tabla 11. *Tasas de migración por coronas metropolitanas. 1992-2000*

Coronas	1992-95				1997-2000			
	Tasa inmigrac. ‰	Tasa emigrac. ‰	Tasa mig. neta ‰	Índice efectiv. migrat.	Tasa inmigrac. ‰	Tasa emigrac. ‰	Tasa mig. neta ‰	Índice efectiv. migrat.
Barcelona	9,51	22,06	-12,56	-0,40	14,97	28,88	-13,91	-0,32
Área Central	18,87	26,77	-7,90	-0,17	27,83	36,62	-8,79	-0,14
Resto 1. ^a corona	34,47	26,02	8,45	0,14	45,89	32,58	13,31	0,17
2. ^a Corona	34,57	23,16	11,42	0,20	46,67	31,11	15,56	0,20
TOTAL RMB	21,85	23,81	-1,96	-0,04	31,62	31,62	0,01	0,00

Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, Padrón Municipal de Habitantes de 1996 y Censos de Población de 1991 y 2001.

colindante y de mayor densidad demográfica; lo mismo ocurre con el índice de efectividad migratoria, que al variar de -1 a $+1$ ¹, expresa de forma simple la mayor capacidad de atracción migratoria de las coronas más alejadas.

En segundo lugar destaca el gran aumento de la movilidad residencial a lo largo de la década de los noventa. La posibilidad, voluntaria o condicionada, de cambiar de municipio de residencia se han generalizado en todo el ámbito metropolitano. La tasa de emigración ha crecido en todas las coronas metropolitanas, pero sobre todo conviene subrayar el incremento generalizado de la tasa de inmigración puesto que en la segunda mitad de los noventa la explosión del sector inmobiliario ha sido omnipresente en todos los municipios de la RMB, incluso en las grandes ciudades, en las que se ha incrementado la oferta de nueva vivienda y se ha reducido parte de su descenso de población. De este modo el índice de efectividad migratoria es ahora menos negativo en Barcelona y en el área central por el incremento de la construcción de nuevas viviendas.

3.2. *La movilidad residencial según el tamaño de población*

La inversión de la polarización urbana alcanza su mayor evidencia si analizamos las tasas de migración según el tamaño del municipio. En la década de los noventa las tasas de inmigración son inversamente proporcionales al tamaño de población, cuanto más pequeño es el municipio mayor es la inmigración y a la inversa, cuanto mayor es la ciudad menor es la inmigración. Se ha invertido totalmente la jerarquía de la migración que durante decenios, o bien siglos, había marcado el proceso de urbanización. Se cumple en la región metropolitana de Barcelona el modelo que Fielding² aplicó a la evolución de las tasas de migración en las áreas metropolitanas de los países de la Europa Occidental. Y sin ninguna duda éste será uno de los elementos más significativos del nuevo modelo de crecimiento urbano: el mayor crecimiento de los pequeños pueblos y ciudades de las periferias metropolitanas.

Barcelona y las ciudades de más de 100.000 habitantes tienen una tasa de migración neta negativa, los municipios de más de 50.000 habitantes resisten mejor y se quedan con tasas netas próximas a cero, mientras que los de menor tamaño crecen positivamente y con rapidez.

Si se compara los dos períodos, 1992-95 y 1997-2000, se puede afirmar que el modelo se ha consolidado, aunque hay algunos cambios a precisar. Los nuevos destinos migratorios han pasado a ser a la vez zonas de creciente emigración, especialmente los pueblos de menor tamaño, hasta alcanzar las tasas máximas tanto de inmigra-

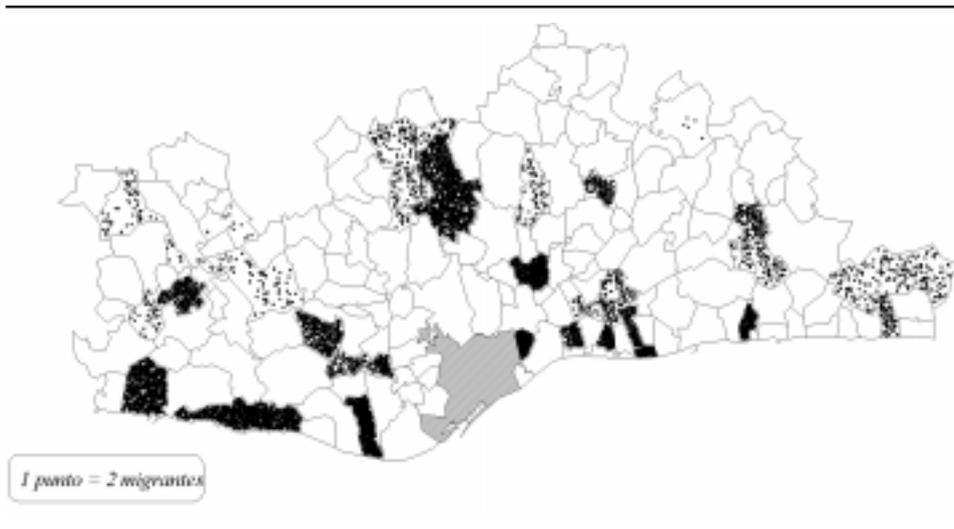
1. El Índice de Efectividad Migratoria se calcula según la siguiente fórmula $IEM = (I-E)/(I+E)$.

2. FIELDING (1982: 8-10). La tasa de migración neta deja de cumplir la jerarquía según el mayor tamaño de población de las ciudades e invertirse a favor de los pequeños asentamientos. El cambio comienza en la Europa Occidental en los años sesenta y continúa hasta consolidarse totalmente en los ochenta.

Tabla 12. *Tasas de migración según el tamaño de población 1992-2000*

Tamaño de población municipal	1992-95				1997-2000			
	Tasa inmigrac.	Tasa emigrac.	Tasa migrac. neta	Índice efectiv. migrat.	Tasa inmigrac.	Tasa emigrac.	Tasa migrac. neta	Índice efectiv. migrat.
	Barcelona	9,51	22,06	-12,56	-0,40	14,97	28,88	-13,91
100.000-300.000	15,01	21,43	-6,43	0,18	24,22	29,26	-5,06	-0,09
50.000-99.999	25,37	25,47	-0,10	0,00	32,25	31,96	0,30	0,00
10.000-49.999	36,84	26,86	9,98	0,16	49,86	35,34	14,52	0,17
2.000-9.999	58,10	29,45	28,65	0,33	68,98	37,84	31,14	0,29
TOTAL RMB	21,85	23,81	-1,96	-0,04	31,62	31,62	0,01	0,00

Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, Padrón Municipal de Habitantes de 1996 y Censos de Población de 1991 y 2001.

Mapa 1. *Destino de la emigración de barcelona*

Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales.

ción como de emigración, lo que puede indicar que se trata de un mercado de vivienda bastante rígido, con una oferta más limitada y con alza de los precios que puede desencadenar nuevos cambios de residencia. Contrariamente las ciudades de más de 100.000 habitantes han ampliado su oferta de nuevas viviendas (Terrassa y Mataró principalmente) y ha disminuido moderadamente la tasa de migración neta. De tal modo que los municipios más inmigratorios pierden capacidad de retención mientras

que en la mayoría de las grandes ciudades disminuye su tendencia a la expulsión, ante un mayor dinamismo del sector inmobiliario.

La emigración registrada en el período 1997-2000 desde Barcelona hacia los municipios metropolitanos ha superado la cifra de los 112.000 migrantes, con un saldo migratorio negativo en relación a los 163 municipios restantes de la RMB. La deslocalización residencial se reparte de forma diferencial. Por una parte la distancia juega un papel importante puesto que la mayor parte de los recorridos son cortos. Así ocupan un primer lugar los municipios más próximos a la ciudad, pero aparecen también localizaciones más alejadas. Desde los años ochenta las preferencias residenciales se orientaban hacia las zonas costeras del norte (Maresme) y sur (Garraf) de Barcelona, y hacia las zonas llanas del Vallés. Posteriormente se añadieron otros destinos hacia ámbitos de montañas medias (Ordal, Serralada de la Marina, Montseny) y a lo largo de las nuevas vías rápidas de comunicación (Eje del Llobregat), hasta ir ocupando los espacios intersticiales dando paso a una nueva ciudad dispersa.

3.3. *Las edades de la migración residencial*

El análisis de la edad a la migración va asociado a la movilidad a lo largo del ciclo de vida de los individuos y de los hogares. Así los movimientos residenciales se relacionan con cambios y transiciones que el individuo realiza a lo largo de su vida, especialmente en el ámbito familiar y laboral.

Las preferencias residenciales varían según la etapa del curso de vida familiar; el centro urbano es el lugar preferido en la fase de emancipación de los jóvenes, como también para los solitarios solteros o divorciados, y aunque menos preferido, el lugar de residencia más frecuente para la población anciana. Los suburbios de alta densidad acogen las familias de mayor tamaño y finalmente las nuevas periferias son las que reciben mayoritariamente las parejas jóvenes y las familias con niños menores de edad. La edad de los migrantes metropolitanos permite reconstruir, en parte, este recorrido.

La tasa de migración por edades intrametropolitana presenta dos grupos modales: los adultos entre 25-35 años, y los menores de edad entre 0 y 14 años. Se trata, sin duda, de una migración con un componente familiar inequívoco, así pues, la población migrante entre 0 y 40 años agrupa el 74,3% del total. La variación de las tasas de migración por edades indica la importancia del ciclo familiar:

- a) La movilidad en la infancia: las tasas de los menores de edad son muy elevadas pero decrecientes desde el grupo 0-4 años de edad hasta 10-14 años y nos indica la importancia del componente familiar de la migración metropolitana. Residir en un municipio de pequeño tamaño pasa a ser un objetivo en la elección de la nueva residencia por parte de las familias con hijos.
- b) La migración de jóvenes-adolescentes: las tasas son ya muy inferiores y expresan la mayor estabilidad residencial en los hogares con jóvenes en edad formativa. Empezar un cambio de residencia con hijos de estas edades se considera menos adecuado.

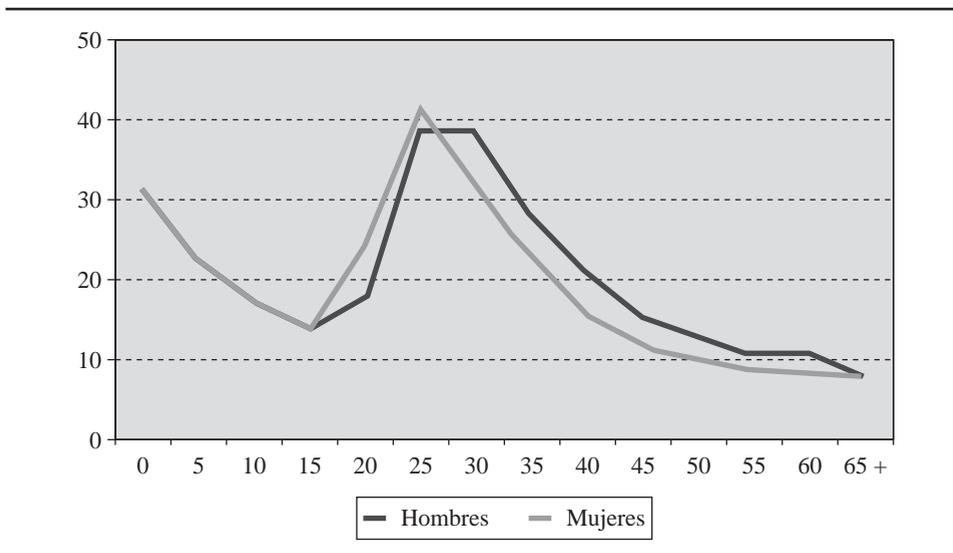
- c) La migración de adultos-jóvenes: los máximos valores aparecen en edades medias, entre 25 y 45 años, que se corresponden o bien al inicio de la vida en familia o pareja, o bien cuando ya se ha conseguido mejorar profesionalmente y los ingresos permiten una opción residencial de mayor confort y calidad.
- d) La migración a la jubilación: Las tasas de migración a edades próximas a la jubilación son, a pesar de residir en lugares densos y poco tranquilos, reducidas y muy inferiores a las que se observan en las grandes ciudades europeas.

Tabla 13. *Migración por grupos de edades. Total rmb. 1997-2000*

<i>Grupo de edad</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>	<i>Tasa (‰)</i>
0-19	86.705	21,93	24,55
20-39	207.000	52,36	36,93
40-59	67.256	17,01	15,23
<60	34.379	8,70	9,33
Total	395.340	100,00	86,04

Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales.

Gráfico 7. *Tasa de emigración de barcelona por edades y sexo (‰). 1997-2000*



Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de Variaciones Residenciales.

El ejemplo de la migración de Barcelona hacia el resto de la región metropolitana ilustra esta descripción.

4. LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS HOGARES EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

La dinámica interna de la RMB que se acaba de describir en el apartado de movilidad residencial determina el tipo de hogares que se distribuyen en el territorio metropolitano.

Este apartado va a analizar tres tipos de información, por un lado la evolución del n.º de los hogares; por otro lado los hogares según el número de personas y en tercer lugar los hogares según el tipo de núcleo por coronas y tamaño del municipio.

A medida que nos alejamos de la ciudad central hacia el resto de la RMB aumenta el crecimiento de la población y también el de los hogares. Mientras que Barcelona y el área central pierden población en el decenio 1991-2001 y el resto de la primera corona se mantiene con un crecimiento muy débil; la segunda corona metropolitana presenta un crecimiento rápido en el quinquenio 1991-1996 y un crecimiento mayor en el período 1996-2001, alcanzando una tasa anual del 2,16%. Esta dinámica general se explica a partir de la movilidad residencial, tal y como se ha descrito en el apartado anterior: una reducida capacidad de atracción de la ciudad central a la vez que los municipios de las que las coronas metropolitanas más alejadas son los destinos preferentes de los migrantes.

Tabla 14. *Evolución de los hogares en la RMB según coronas, 1991-2001*

<i>Coronas</i>	<i>Hogares en RMB</i>			<i>Crecimiento relativo</i>		
	<i>1991</i>	<i>1996</i>	<i>2001</i>	<i>1991-96</i>	<i>1996-01</i>	<i>1991-01</i>
Barcelona	577.193	577.904	594.452	0,12	2,86	2,99
Área Central	245.199	258.043	272.132	5,24	5,46	10,98
Resto 1.ª Corona	131.042	142.014	159.643	8,37	12,41	21,83
Segunda Corona	408.451	487.939	581.146	19,46	19,10	42,28
Total RMB	1.361.885	1.465.900	1.607.373	7,64	9,65	18,03

<i>Coronas</i>	<i>Tasa anual crecimiento hogares</i>			<i>Tasa anual crecimiento población</i>		
	<i>1991-96</i>	<i>1996-01</i>	<i>1991-01</i>	<i>1991-96</i>	<i>1996-01</i>	<i>1991-01</i>
Barcelona	0,02	0,57	0,30	-1,70	-0,07	-0,88
Área Central	1,03	1,07	1,05	-0,83	-0,67	-0,75
Resto 1.ª Corona	1,62	2,37	1,99	1,56	1,88	1,72
Segunda Corona	3,62	3,56	3,59	1,58	2,15	1,86
Total RMB	1,48	1,86	1,67	-0,17	0,76	0,29

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE e IDESCAT.

En cambio, el n.º de hogares continua creciendo en todas las coronas, pese a la pérdida de población; la ciudad de Barcelona presenta un crecimiento muy débil pero nunca ha dejado de mantener el signo positivo, aunque como es lógico, los incrementos más elevados se experimentan en la segunda corona alcanzando tasas anuales del 3,59% en el decenio 1991-2001.

Si atendemos a los tamaños de los municipios a medida que disminuye el tamaño del mismo aumenta el crecimiento de los hogares y también de la población. Los municipios mayores de 100.000 habitantes pierden población en el decenio 1991-2001, los municipios entre 50.000 y 100.000 habitantes presentan un débil crecimiento; en cambio los municipios menores de 50.000 presentan grandes incremento con tasas de crecimiento anuales superiores al 3%. Esto también se refleja en el aumento de los hogares.

La paradoja del crecimiento del n.º de hogares pese a la pérdida del n.º de habitantes se explica a partir de una reducción del tamaño medio de los mismos (que tienden a ser más pequeños en las áreas centrales).

Tabla 15. *Evolución de los hogares según tamaños de población, 1991-2001*

<i>Tamaño</i>	<i>Hogares en RMB</i>			<i>Crecimiento relativo</i>		
	<i>1991</i>	<i>1996</i>	<i>2001</i>	<i>1991-96</i>	<i>1996-01</i>	<i>1991-01</i>
Barcelona	577.193	577.904	594.452	0,12	2,86	2,99
100.000-300.000	205.394	214.826	222.907	4,59	3,76	8,53
50.000-99.999	62.173	67.453	76.034	8,49	12,72	22,29
10.000-49.999	375.080	426.381	489.066	13,68	14,70	30,39
2.000-9.999	95.454	120.149	150.352	25,87	25,14	57,51
<2.000	46.591	59.187	74.562	27,04	25,98	60,04
Total RMB	1.361.885	1.465.900	1.607.373	7,64	9,65	18,03
<i>Coronas</i>	<i>Tasa anual crecimiento hogares</i>			<i>Tasa anual crecimiento población</i>		
	<i>1991-96</i>	<i>1996-01</i>	<i>1991-01</i>	<i>1991-96</i>	<i>1996-01</i>	<i>1991-01</i>
Barcelona	0,02	0,57	0,30	-1,70	-0,07	-0,88
100.000-300.000	0,90	0,74	0,82	-0,61	-0,37	-0,49
50.000-99.999	1,64	2,42	2,03	0,35	0,57	0,46
10.000-49.999	2,60	2,78	2,69	1,57	2,10	1,83
2.000-9.999	4,71	4,59	4,65	3,48	3,92	3,70
<2.000	4,90	4,73	4,81	4,54	4,73	4,63
Total RMB	1,48	1,86	1,67	-0,17	0,76	0,29

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE e IDESCAT.

Los nuevos comportamientos demográficos conducen a formar hogares más pequeños y hogares en transición. En ningún caso el número medio de personas por hogar en el año 2001 llega a las 3 personas, hecho que sí que ocurría en 1991.

El área central es la que presenta un mayor tamaño de personas por hogar; la escasez de viviendas a un precio asequible y la precariedad laboral son factores que inciden en un retraso de la emancipación de los jóvenes que se ven confinados a sus hogares de referencia perpetuando su condición de hijos durante más tiempo y engrosando de esta manera el tamaño medio de los mismos. Por otro lado, las coronas más alejadas coincidirían con los hogares nucleares y familiares, ello explica que a la vez que incrementan los hogares de menor tamaño en todas las áreas sólo decrecen los hogares de más de 4 personas en el área central y en Barcelona mientras que continúan creciendo en el resto de la primera y en la segunda corona. Una excepción la constituye la ciudad de Barcelona donde empiezan a decrecer los hogares a partir de las 3 personas.

Los nuevos datos del Censo del 2001 permiten estudiar los hogares según tipos de núcleo. En general se observa una tendencia a la homogeneización en la distribución de hogares en el territorio, aún con diferencias.

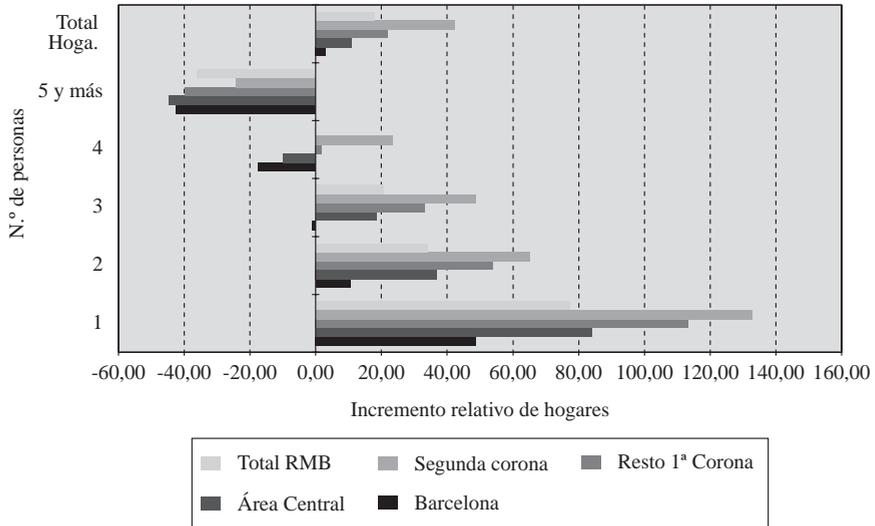
El gráfico 10 muestra los incrementos de los tipos de hogares, se observa cómo hay ciertas divergencias en cuanto a las tasas de crecimiento anual de los hogares.

Tabla 16. *Hogares según el número de personas según coronas, 1991-2001*

Corona	1		2		3	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001
Barcelona	18,10	26,15	27,81	29,85	22,02	21,16
Área Central	10,28	17,05	22,81	28,15	22,93	24,48
Resto 1. ^a Corona	8,77	15,35	21,49	27,14	22,42	24,47
Segunda Corona	10,55	17,24	23,94	27,79	22,45	23,47
Total RMB	13,53	20,32	25,14	28,55	22,35	22,89
Corona	4		5 y más		n.º medio	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001
Barcelona	20,30	16,26	11,77	6,58	2,85	2,50
Área Central	27,00	21,88	16,97	8,45	2,32	2,78
Resto 1. ^a Corona	28,16	23,54	19,16	9,49	3,37	2,76
Segunda Corona	25,60	22,20	17,47	9,30	3,25	2,67
Total RMB	23,85	20,08	15,13	8,17	3,06	2,63

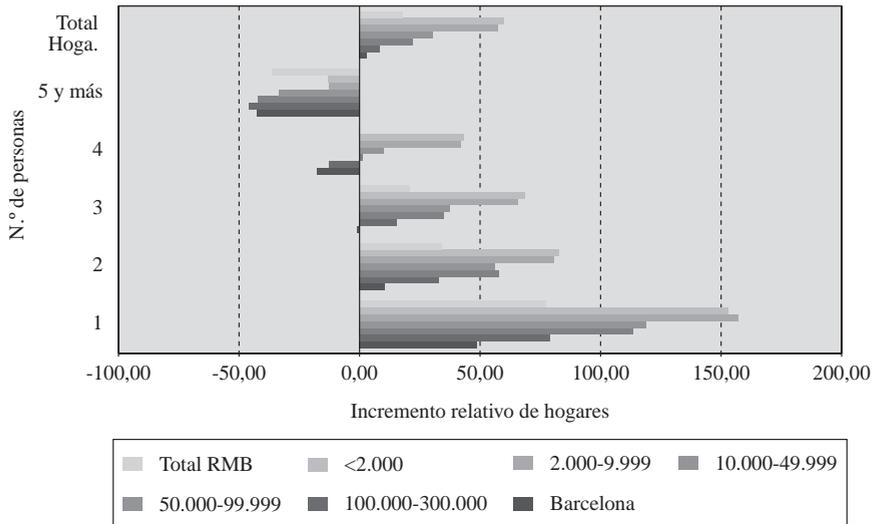
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE e IDESCAT.

Gráfico 8. Incremento de los hogares según el número de personas por coronas, 1991-2001



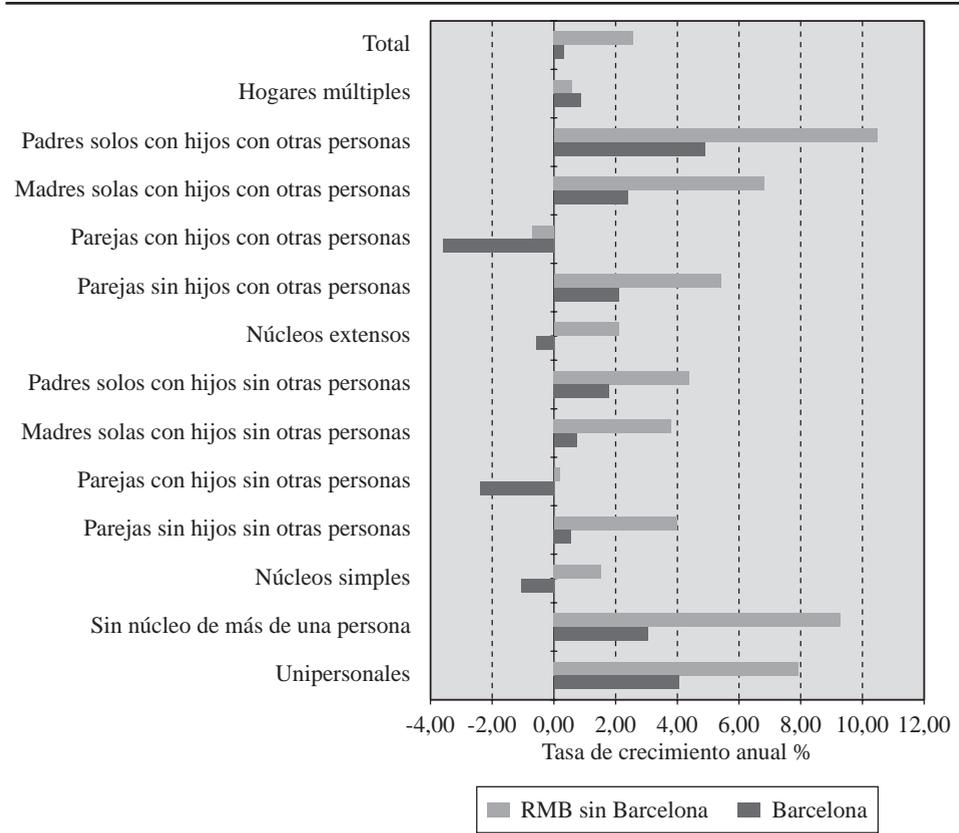
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE e IDESCAT.

Gráfico 9. Incremento de los hogares según el número de personas por tamaños de población, 1991-2001



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE e IDESCAT.

Gráfico 10. Tasa anual de crecimiento de los hogares según el tipo de núcleo, 1991-2001



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE e IDESCAT.

En el caso de la Región Metropolitana de Barcelona crecen todos los tipos de hogar a excepción de las parejas con hijos con otras personas que representan el 3% del total. Se observa un gran incremento de los hogares sin núcleo que pasan a representar un 4,10% sobre el total duplicando el 2% de 1991; los hogares unipersonales que también duplican su proporción pasando a representar el 20% y los hogares mono-parentales.

Las diferencias con la ciudad de Barcelona se encuentran en los tipos de hogar que decrecen. En la ciudad central pierden peso absoluto y relativo los núcleos simples en general y, en concreto, aquellos núcleos que hasta ahora han sido las formas mayoritarias de residencia: las parejas con hijos. Éstas han pasado de significar el 40% del total de hogares al 30%. También decrecen los núcleos extensos, especialmente los de parejas con hijos con otras personas.

Si atendemos a la distribución de los hogares se muestra ya un cierto paralelismo en cuanto a jerarquía entre Barcelona y su Región Metropolitana aunque siguen habiendo diferencias. En la tabla 17 se muestra la proporción de hogares según tipos de núcleo y según coronas para 2001.

Tabla 17. *Proporción de hogares según el tipo de núcleo por coronas. 2001*

	Barcelona	Resto		TOTAL	
		Área Central	1. ^a corona		2. ^a Corona
Unipersonales	26,15	16,89	15,35	17,34	20,32
Sin núcleo de más de una persona	5,51	3,49	2,91	3,20	4,08
Hogares nucleares simples	59,09	69,74	72,13	69,09	65,81
Parejas sin hijos sin otras personas	19,43	20,33	20,52	20,95	20,22
Parejas con hijos sin otras personas	30,52	41,43	44,46	41,09	37,58
Padres solos con hijos sin otras personas	1,49	1,31	1,31	1,33	1,39
Madres solas con hijos sin otras personas	7,65	6,67	5,84	5,72	6,63
Hogares nucleares extensos	7,53	7,74	7,37	7,91	7,68
Parejas sin hijos con otras personas	2,48	2,24	1,99	2,33	2,33
Parejas con hijos con otras personas	3,15	3,80	3,88	4,05	3,65
Padres solos con hijos con otras personas	0,38	0,38	0,35	0,40	0,38
Madres solas con hijos con otras personas	1,53	1,32	1,15	1,13	1,32
Hogares múltiples	1,72	2,15	2,24	2,47	2,11
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IDESCAT.

Esta tabla muestra la diferencia de distribución territorial de los hogares, mientras Barcelona y la zona central presentan unos tipos de hogar y de núcleo propios de las grandes ciudades, el resto de la primera corona muestra unos hogares propios de las áreas en expansión, receptoras de población. La segunda corona, como ya se describirá más adelante presenta unas estructuras de hogar mezcladas propias de zonas típicamente rurales a la vez que de municipios en expansión gracias a la inmigración intrametropolitana.

El tipo de hogar más representado en todos los casos es el de parejas con hijos sin otras personas; en Barcelona no llega a representar uno de cada tres hogares, si bien es cierto que va perdiendo peso relativo, sólo en Barcelona pierde valor absoluto. Esta forma de residencia va cediendo lugar a otras formas de convivir. El resto de la primera corona metropolitana es donde más núcleos de este tipo se observan, un 44,46% de los hogares son de parejas con hijos, la forma, hasta ahora más habitual de residencia.

El segundo tipo de residencia más representado, excepto en la ciudad de Barcelona, es el de parejas sin hijos, que llegan a representar un 20% de los hogares, este tipo de núcleo esconde un doble perfil, por un lado existen las parejas de *nido vacío* y por

otro las de *nido sin usar*. En el caso de Barcelona predominan las dos realidades, como población envejecida tiene un porcentaje elevado de parejas de nido vacío; pero los nuevos comportamientos en materia de fecundidad que conducen a una maternidad tardía o a una infecundidad favorecen los núcleos de parejas de nido sin usar.

En cambio, en la ciudad de Barcelona la segunda forma de residencia más representada es el hogar unipersonal; en más de uno de cada cuatro hogares reside solamente una persona.

La reducción del número medio de personas en el hogar y el aumento de la monoresidencialidad refleja dos realidades diferentes: por un lado una transformación demográfica que conduce a una nueva estructura del hogar, de esta manera una menor fecundidad y un aumento de las rupturas conducen a un menor número de personas en cada unidad residencial, pero por otro lado no cabe olvidar la transformación que se está produciendo en la estructura por edades; el aumento del envejecimiento, especialmente de la ciudad central y de las zonas rurales más alejadas de la misma, incide en un predominio de hogares unipersonales con un perfil femenino y viejo. Por lo tanto, si los cambios en los comportamientos demográficos pueden conducir a la formación de *hogares en transición (propios de las unidades de residencia resultantes de una ruptura)*, el envejecimiento de la población produce *hogares en descomposición (resultantes del desmembramiento por la desaparición de alguno de sus miembros)*.

Siguiendo la jerarquía la tercera forma de residencia con más representación es el hogar unipersonal; es espectacular, tal y cómo se ha puesto de manifiesto más arriba el crecimiento de este tipo de hogar en la RMB; entre el 15 y el 17% de los hogares presentan esta estructura. Aquí, el resto de la Región Metropolitana está emulando un comportamiento residencial que es muy común en la ciudad central.

El cuarto lugar de la jerarquía lo ocupan los hogares monoparentales, sobre todo los de madre con hijos. El porcentaje de la ciudad central es superior al de su región metropolitana. Cabe tener en cuenta que la población de Barcelona envejecida puede dar lugar a hogares monoparentales que en realidad se trata de mujeres mayores que conviven con alguno de sus hijos solteros.

Finalmente los hogares sin núcleo que han crecido en el resto de la RMB y ya venían teniendo presencia en la ciudad de Barcelona. En este tipo de hogar se pueden englobar distintos tipos de realidades, puede tratarse de *hogares en descomposición* como podría ser el caso de la ciudad de Barcelona, hogares que antes formaban núcleo y, en desaparecer alguno de sus miembros, devienen hogares sin núcleo; puede tratarse de unidades residenciales que enmascaren relaciones de convivencia no declarada como parejas de cohabitantes o puede tratarse, como viene dándose mayormente, de hogares de extranjeros que comparten techo.

5. CONCLUSIÓN

Si bien es cierto los cambios de comportamiento demográfico en materia de nupcialidad y fecundidad han actuado de manera muy intensa y acelerada en el conjunto de la Región Metropolitana y que, poco a poco estos comportamientos tendrían

a homogeneizarse y por tanto a crear menos contrastes entre las formas de residencia en la Región Metropolitana; la movilidad residencial y las estructuras de población que se generan tienden a especializar los tipos de hogares en el territorio.

Así pues, la ciudad de Barcelona ejerce de punta de lanza de los nuevos comportamientos demográficos que da lugar a nuevas formas de residencia, pero cabe tener en cuenta que el envejecimiento sufrido en la gran ciudad enmascara esas nuevas unidades de convivencia, tal y como se ha puesto de manifiesto la ciudad central presenta una proporción de hogares unipersonales que tenderá a equipararse a la proporción de parejas con hijos.

El área central presenta unas estructuras de hogar que se asemejan a Barcelona sin llegar a igualar las proporciones de los nuevos tipos de hogar de la ciudad. Tiene un porcentaje de casi el 17% de unipersonales pero continua pesando la proporción elevada de más del 41,43% de parejas con hijos quizás porque la tardanza de la emancipación lleva a perpetuar este tipo de estructura.

El resto de la primera corona se presenta como área que acoge la movilidad residencial de la Región Metropolitana y eso confiere un carácter especial a la composición de los hogares que presenta; por un lado existe una elevada proporción de parejas con hijos, más del 44% y por otro lado presenta las proporciones más débiles de hogares unipersonales 15,35% y sin núcleo 2,91%. Coincidiría pues con un perfil de población joven que forma hogar.

La segunda corona que, tal y como se describe más arriba experimenta el mayor crecimiento de población y de hogares entre 1991-2001 agrupa una realidad doble: por un lado el perfil de población joven que forma hogar y que forma núcleos de parejas con hijos; y por otro lado la existencia de núcleos típicamente rurales con una población envejecida y con una estructura de hogares determinada. Así pues la distribución de hogares en esta área presenta ciertas particularidades. Existe un elevado porcentaje de parejas con hijos 41% y de parejas sin hijos 21,95%; pero también presenta la mayor proporción de hogares unipersonales (a excepción hecha de Barcelona) que se cifra en un 17,34% quizás reflejando el envejecimiento de la población y, aunque la diferencia sea leve, es la segunda corona la que presenta una mayor proporción de hogares extensos y múltiples en el conjunto de la RMB.

6. BIBLIOGRAFIA

- BONVALET, (Ed.) (1999): *La famille et ses proches, L'aménagement des territoires*, Col. Travaux et Documents, Paris, INED.
- BRUN, J. (1999): «La mobilité résidentielle et stratégies de localisation» en BONVALET, C; FRIBOURG, A. M. (ed.), (1990), *Stratégies résidentielles*. París: INED-Plan Construction et Architecture.
- CHAMPION, A. G. (2002): «Population change and migration in the British urban system», en H. S. GEYER (ed.): *International handbook of urban system: studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Cheltenham, Edward Elgar Publishing, págs. 87-120.

- DUCHÊNE, J. (Ed.) (2004): *Enfants nés dans le mariage et enfants nés hors mariage. Inégalités et disparités en Europe. Contextes législatifs des prestations familiales et normes sociales et culturelles*, Louvain-la Neuve, Academia Bruylant, 174 págs.
- FIELDING, A. J. (1982): Counterurbanisation in Western Europe. *Progress and Planning*, 17 (1): 1-52.
- GARCÍA COLL, A., STILLWELL, J. (1999): «Inter.-provincial migration in Spain: Temporal trends and ge-specific patterns», *Internacional Journal of Population Geography*, n.º 5, págs. 97-115.
- GEYER, H. S. (ed.) (2002): *International handbook of urban system: studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- HAMMEL, E.; LASLETT, P. (1974). «Comparing household structure over time and between culture» en *Comparative Studies in Society and History* n.º 16, págs. 73-109
- IAURIF (2001): *Atlas des Franciliens*, tomo 2, INSEE-IAURIF, 2001, págs. 60-65.
- LESTHAEGHE, R. (1991). *The Second Demographic Transition in Western Countries: An Interpretation*. Ponencia presentada en el Simposium Internacional: Mutación del sistema de valores en las sociedades europeas y magrebina. Instituto Europeo de la Mediterránea.
- LÓPEZ, C. (2002). *Transformacions de la família i les llars a Barcelona i la seva Regió Metropolitana de Barcelona. 1991-1996*. Tesis doctoral.
- MÓDENES, J. A. (2001): «Habitatge i característiques socials i demogràfiques: Elements per a una comprensió de la mobilitat residencial a l'àrea Barcelona». *Papers de Demografia*, n.º 193.
- PUGA, M. D.; ABELLÁN, A. (1998): «El primer movimiento migratorio en la biografía de los españoles» en *Estudios Geográficos*, n.º 233, págs. 689-709.
- PUJADAS, I. (dir.) (1992): «La mobilitat intermunicipal a la Regió Metropolitana de Barcelona». *Papers de Demografia*, n.º 56, CED.
- VAN DE KAA, D. (1987). *The Second Demographic Transition* a Population Bulletin. Vol. 42 n.º 1. Population Reference Bureau. Washington.
- SERRA, J. (dir.) (2003): *El Territori Metropolità de Barcelona. Dades bàsiques, evolució recent i perspectives*, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea metropolitana de Barcelona.
- WARNES, A. (1992): «Migration and the life course» en Champion, T; Fielding, T. (ed.) *Migration progress and prospects*. London, New York: Belhaven Press.